

MUJER POESÍA

Eloise Wildheart



© Eloise Wildheart 2022
www.eloisewildheart.com
© Ilustraciones por Eloise Wildheart

ISBN: 9798404582291
Primera edición: Marzo 2022
Independently published

Todos los derechos reservados. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

Para

Anna.

El trabajo del poeta es poner en palabras esos sentimientos que todos tenemos, que son tan profundos, tan importantes y, sin embargo, tan difíciles de nombrar, para decir la verdad de una manera tan hermosa, que la gente no pueda vivir sin ella.

—Jane Kenyon.

Y que veas más allá, para darte
cuenta de que nada estaba tan
lejos.

Introducción	21
Hubo un principio al principio	23
¿Qué quiere que le diga?	24
La canción del búho	26
Lágrimas al cauce	28
Oda a una taza de té	30
Nunca te he perdido	32
Soneto al alba	33
Del dolor	34
Palabras de una amante	36
Vagina de mujer	38
La herida invisible	40
Querido hijo	42
Tu mirada	44
Corona de abuela	45
Madres del camino	46
Engaño	48
Creatividad medicina	50
Amiga empatía	52
Presencia ausente	54
Río de luna	56
Del mal	58
Oda a la hora del baño	60

La jaula del brillo	62
Mujer salvaje	64
Vivir en la muerte	66
Divino amor	68
Dulzura de mis ojos	70
No es sangre	72
Inciso	73
¿Te cuento el placer?	74
Eres tan del aire	76
Tu oscuridad	78
La huesera	80
Quiero ser como el mar	82
Mi rey guerrero	84
En lágrimas deshecho	86
Amándome, amándote	88
Historia de un ego herido	90
Tu valía	93
Qué mejor que una mujer	94
Hablando con Zeus	95
Un mundo para perderse	96
No es tanto	98
La escama de la serpiente	100
Insustancial	101

La moza sin vientre	102
Hoja de olvido	104
Amor, mécame al poema	106
Nieta de brujas	108
Y salió tan mía	110
Insomnio	112
Doña útero	113
¿Dónde está la comida?	116
El humor del conde sátiro	120
La pasión dormida	122
Cuenta cuentos	124
Y temo	126
Veneno	127
Pareja	128
Tiempo de mi poesía	129
Zona muerta	130
Así... como agua	132
Conmigo al amor	133
Amarte el deseo	134
Doña rabia	136
En la noche	137
Resiste	138
Alma que vas al mundo	139

Retales	140
Afrodita y madre	142
Léeme poesía	144
La amabilidad tras el trauma	146
Oración al parto	148
Los peligros de la fe	150
Identidad	152
Flechas de Artemisa	153
El buen alimento	154
Medial	156
Guiso de diosas	157
Consuelo	160
Caracola	162
Ondas en el agua	163
Oración al perdón	164
Lento	167
El bucle	168
Este es mi posparto	170
Yo te amo	171
Una de tantas otras	172
Mamá tierra está cansada	174
Tormenta de arena	176
El cuento de Baubo	177

Autosanación	180
Oda a un rayo de sol	182
Ánima animalia	183
Ya eres mayorcito	186
La Alameda de los anturios	188
Tres de abril	190
En un día como este	192
No es amar	194
No es amar II	196
Cambio climático	200
Cola de orca	201
Papá Ares	202
Del camino	203
Oda en honor a un bosque	204
Rosal en llamas	206
Arrugas en el pecho	208
Cúpula	210
Verdades del mañana	211
No te confundas	212
¿Qué éramos?	213
Tuya, de mí, muerta	214
Justicia	215
Manca	216

Déjame elevarte	218
Querida humilde	219
Vendrás a casa esta noche	220
Carta a Hannya	222
Sombras de sangre	224
Tengo agotada el alma	225
Dolor a mares	226
Miraré atrás en unos años	227
Gritó libertad	228
Fanny de Aguasgrises	230
El bolso de María Clara	231
Te extraño	232
Serán multitud las palabras	233
Del aprendizaje	234
Al ritmo de Lira	236
La canción del soldado	238
Una persona fuerte	239
Libres de mí	240
Caballero, ¿dónde va?	242
Días oscuros, noches claras	244
Adiós	245
No pensar	246
Guerrera y hada	247

El hombre salvaje	248
Ruido	249
La hija del mar	250
Íntima de ti	252
Entre sueño y deseo	254
Voy a acariciarte tanto	255
El fallo en las parejas	256
Cántico libre para un corazón cerrado	257
Un cuento del poder y el dinero	258
A los niños ignorados de hoy	259
Como del árbol, la salvia	260
Párame a tiempo	261
La casa habla	262
¿Cómo es posible?	264
Carretera y manta	265
Cuando todos cambian	266
Quédate	268
A todos los que dicen	270
Que lo peor que tuviera que decir fuese	272
La dignidad del pueblo	273
Transmutación	276
Anoche me hiciste el amor	278
Mitad cielo en el infierno	280

Plantéate planta	282
Quisiera tanto que tanto abarca	284
Mientras queden ángeles	286
No me interesa	287
Los restos de Dios	288
Realidad potencial	290
Y me vi	292
Del buen profesional social	296
La caricia compasiva	297
Por salirme de tu drama	298
Del desarrollo de la moral y la ética	300
Hambrienta. Llena de tierra y ramas	302
A merced	304
Del tiempo	306
Canción onírica	308
Descanso	309
De la alegría, lo simple	310
Sueño de medianoche	311
Sé que no has sido tú últimamente	312
Bajo la torre de oro	313
Eros entre algodones	316
Digo no	317
¡Atenta a la ansiedad!	318

Utopías de Perséfone	320
Montaña tras montaña	322
Gota de agua	323
La paz del perdón	324
La risa de la Mari Pili	326
Niña vieja	327
Aullido en las grietas	328
La mirada íntegra	329
Lenguas extintas, mundos muertos	330
Alma divertida	332
A veces	334
Valiente	335
Superar una adicción	336
Superar una obsesión	337
Reflejo climático budista	338
Más que suficiente por hoy	339
La carga de la mortalidad	340
Apego al ego por miedo	342
Canción de otoño	344
El cielo es mi armadura	346
Crecieron tallos y hojas	347
La recompensa	348
El trueno y la africana	350

Tú que siempre	352
La calavera a mi espalda	353
A los viajeros y nómadas	354
Mitad entendida, mitad recordada	356
La decisión correcta	357
La princesa Nenúfar	358
Tan heroica	360
Quítate de mi vista	362
La jardinera fiel	363
Las soñadoras faltan	364
Asfixia	366
Lo hemos tenido todo	367
Mujer ámame	368
Una vez me llevó el viento	369
Te limito porque me respeto	370
Hubo hadas	371
Mío	374
Fin de verdad	375
Resignada	376
Mi cuerpo en tus manos	378
Mi útero manillar	380
Si yo fuese un árbol	382
La belleza de vivir en tu propio cuerpo	384

De la verdad	386
Madre santísima, madre necesaria	388
Quiero casarme contigo	390
Juntos en Tír na nÓg	392
Pertenencia	394
Conclusión poética	395

INTRODUCCIÓN

Quisiera darte la bienvenida con todo mi corazón a Mujer Poesía. Un lienzo en el que he plasmado parte del latente mundo que compone lo sagrado femenino desde sus raíces incondicionadas.

Me he inspirado en su esencia pura ancestral, manteniéndome fiel a ella para poder recordarte tantas cosas que ya eres, contienes, has vivido o has escuchado de tus voces femeninas internas y de otras voces femeninas de tu alrededor, sabiendo que puede que algunas estén enterradas en el olvido, puede que en el rechazo.

Lo sagrado femenino eres tú aceptando el compendio vulnerable y a la vez fiera de tus ojos discretos. La ausencia de sus memorias puede llevar al sentimiento de un anhelo al que nada llena plenamente, un vacío de «no se sabe qué», consecuencia en ocasiones de haber optado por refugios «trampa» con títulos muy llamativos y distrayentes (personas, hábitos, trabajos, obsesiones, etc.). La falta de nutrir las virtudes pertenecientes a la feminidad que se encuentran en un interior cada día más al exilio inconsciente, ante un planeta cada vez más homogéneo y polarizado en sus muy personales y orientadas ideas sobre la perfección y el éxito, pueden desembocar en una imagen muy falta de alimento de nuestra mujer interior.

Siempre he querido hacer este poemario para ti desde que empecé a hacer poesía con catorce años, porque aunque ella habite en cada danza, cada arte y cada esplendor de la naturaleza, quería que su voz resonara especialmente entre versos, hablándote sin límites, absorbiéndote dulcemente en el telar de lo que es sentirse plenamente ahora, de su mano.

Mientras cada poesía salía con fuerza de mi interior, pensé mucho sobre lo que significaba que tanto un hombre como una mujer

honraran su sagrado femenino, y quiero que sientas en ese aspecto lo que quiero decir con ello.

La feminidad que vive dentro de todos no se merece seguir encadenada a demandas ni expectativas sobre lo que debería ser u ocultar. Su esencia debería ser honrada y expresada por cada uno de nosotros, no importa el cuerpo en el que vivas, dejando atrás cualquier resto narcisista de tu alrededor o de las voces que otros dejaron en ti, esas que también creíste que eras y no son nada que tú pudieses elegir en el pasado, pero que ahora podrías identificar y depurar en pleno poder.

Son muchas las mujeres sintiéndose demasiado «esto o aquello» cuando no deberían, y que no dejan de intentar recortarse en moldes en los que no les cabe su valiente y tierna alma; demasiados hombres pretendiendo «proteger» la energía femenina que vive dentro de ellos (o fuera de ellos en forma de la persona que han decidido amar), con el pretexto de que el mundo es hostil y que si la dejan ser a través de ellos va a estar expuesta a burlas, vergüenza o maltrato, sin darse cuenta de que eso es una condena que la aísla en una cárcel interior junto a ellos mismos.

Mujer Poesía llega a tus manos para que reconozcas de nuevo la fuerza que te envolvería si desterraras tantas falsas creencias sobre lo femenino en ti. Llega a tu espíritu para acompañarte y aliviar aquellos llantos internos con los que te hayas podido acostumbrar a vivir. Con ello te invito a regresar al calor del primer hogar, tu esencia, junto a la viajera que conoce todos los caminos por los que necesitas pasar. La gran madre de lo femenino, que te empuja a revistarte constantemente, a enfrentarte de cara con tanto que ignoras a propósito o no. Ella quiere que vuelvas al reconocimiento y la honra de no solo una o dos, sino de todas las partes que eres, sanadas y por sanar, que confíes en verlas a través de su mirada en ti, sabiendo que más de una necesita esa caricia compasiva

con la que es capaz de consolar cualquier etapa en la que uno se encuentre. De esta manera, si la honras como mujer, podrás celebrar todo lo «demasiado» que hayas traído con tu nacimiento al mundo sin más culpa, vergüenza o cargas; y si eres hombre, puedas delegar en la mujer que vive dentro de ti al menos la mitad del poder que le quitaste o se le quitó hace tanto, para que pueda ser libre, aceptada, querida, valorada, apreciada y sobre todo... permitida.

Cuando la feminidad está en los huesos, su aura herida en el núcleo del ser humano, se manifiesta en hombres o mujeres haciéndoles sentir poco auténticos, complacientes, fuera de contacto con sus intuiciones, les hace tomar decisiones constantemente desde el miedo. Vemos que sus energías femeninas dañadas se muestran codependientes ante esa herida, se sienten inseguros, reactivos, necesitados, llegando a ser manipuladores, sexualmente reprimidos y sin saber cómo establecer límites sanos, comparándose con otros continuamente. Pero cuando la energía femenina se encuentra sanada y empoderada en el interior de las personas, estas se expresan en el mundo de una manera auténtica, son empáticas, conscientes, despiertas, menos exigentes con las demandas del exterior, pues ella quiere fluir amando inmensamente. Aquí la intuición se despierta, el alma se vuelve libre e independiente, se vuelve a saber jugar. Recibir del mundo es algo que se conceden, son sexualmente libres consigo mismos, se expresan sin miedo, saben decir tanto que sí como que no, sin culpa, tomando contacto constante con lo creativo y lo sensual. Saben usar el tiempo a solas para hacer felicidad en honor a sus vidas, no se hunden porque a ratos «no haya nadie».

Cuando la mujer sana esta energía se vuelve tan poderosa que nada la hace sentir culpable si por el camino ha podido llegar a intimidar. Cuando el hombre sana la energía femenina en su núcleo, libera toda la tensión masculina con la que se ha aferrado al poder

y control de su realidad, aprende a bailar en el caos como ella sabe hacer de manera espectacular, descubriendo con aceptación y alegría lo poco lineal que es la vida, y lo importante que es aceptar cada sentimiento y momento que se atraviesa en el tiempo, el tiempo que se necesite. Esa tensión que menciono, es una tensión con la que muchos hombres se sienten a salvo, pero que es en realidad una ilusión terrible que vulnera aún más el espíritu masculino y lo debilita como para actuar a la defensiva, desde el orgullo y no desde el amor infinito con la fe ciega puesta en su mujer interna, viviendo a su servicio desde un amor incondicional, eterno, porque lo sagrado masculino venera a su diosa. Muchos hombres buscan la nutrición de su sagrado femenino en mujeres que ya existen fuera de ellos, pero es posible alimentar todo lo que ella representa de por sí dentro de ellos mismos, pues quien no alimenta a la mujer ancestral dentro de sí, difícilmente podrá tratar debidamente nada femenino que coexista con él en su entorno.

La herida es antigua, sí, pero el remedio a veces es tan sencillo como comenzar a leer un poema.

Desgraciadamente, lo sagrado femenino está desnutrido en muchas personas, pero déjame decirte algo que nunca ha dejado de ocurrir: por más que la historia, a veces la cultura, a veces las religiones, a veces las sociedades, hayan pretendido encerrarla bajo títulos denigrantes y empobrecedores, la mujer natural, salvaje, la que dentro de ti es tan santa como sensual, está ahí para sanarte porque nunca ha dejado de vibrar en tus raíces, jamás ha dejado de respirar a pesar de los hacinamientos en su historia, jamás dejó de esperar tu mano para expresarse contigo en el mundo.

Ella es la doncella que no te deja abandonar tus sueños, que pelea contra viento y marea para que defiendas tus ideas, la que te invita a crear y cantar, la que da la mano a tu sagrado masculino y sus dones, porque confía incondicionalmente en él.

Ella es la madre que no abandona a sus hijos ni nada que nace de su cuerpo y mente, porque antes decidió no abandonarse a sí misma, a pesar de las muertes que ocurrían en su fuero interno o a su alrededor.

Ella también es la abuela que siempre te dice que comas un poco más, que ese camino no es el bueno para ti, que sigue tejendo las bufandas que protegen tu garganta de las malas palabras que no quiere que te digas.

Realmente nunca dejó de esperar tu mano, pues lo sagrado femenino es la base que sabe, que siente, que intuye, que te permite descansar cuando tú no ves que necesitas tal descanso, que lucha fieramente cuando no mereces ese trato. La que con su amor infinito, te dice que no corras tanto por la vida, que necesitas paz, no perturbadoras obsesiones y rumiaciones con las que te vacías. Es la que te invita a renacer las veces que hagan falta.

Para mí, este poemario es una oda a la existencia de nuestra mujer interna, sí, pero hay más. Como protectora de las tres figuras internas femeninas de la doncella, madre y anciana ancestrales, cuando comencé este poemario en 2015, sentí que en paralelo a mi impulso natural de honrar lo femenino, quería estar contigo. Quería mimarte, cuidarte, hacerte sentir especial. Quería crear una «madre de bolsillo» que estuviese a tu lado en todo momento que la necesitas y fuese contigo a donde tú fueras. Donde sea.

Mientras escribía, pensé en tus momentos a oscuras, en todas las veces que no exploraste más por miedo, en las ocasiones en las que has querido huir de tu propia vida, escapándote de todo lo que te rodeaba. Quería estar contigo para siempre, que entre mis versos encontrases un espejo de esa voz femenina primigenia para la tuya, que actuara como nutriente al rescate de tus emociones viscerales, esas que ya a veces no escuchas o anestestas, pues ella es

la que te dice qué necesitas de verdad hacer aunque no sea el camino más fácil, aunque de miedo.

Ella te llevará a la comprensión de muchas heridas, pero esto no ocurrirá sin antes tener el valor de mirar hacia adentro a esas cicatrices que no dejan de abrirse en tu piel psicológica. Te dará la llave a la aceptación de todos y cada uno de tus sentimientos, sin censura, sin cohibición.

Las rimas que vas a encontrar en este poemario forman no solo poemas con un toque clásico, romántico o atrevido, sino cuentos en los que se mezcla folklore, mitos, tradiciones, fantasía y las formas de los dioses más antiguos representando algunos arquetipos de las personas. Tómate la libertad y el tiempo de interpretar a tu manera cada poesía, dale un significado que sea útil solo para ti. Cuando alguien me pregunta que significado tiene una poesía, yo le respondo: Lo que tú necesites que signifique. Así, donde uno puede interpretar un amor con alguien, otro puede ver ese amor como un amante de su propia energía femenina o masculina. Habrá quien pueda ver a alguien cercano o que conozca, mientras otra persona puede sentirse amenazada porque sean palabras que conecten con asuntos no resueltos en su interior. Y todo eso está bien, todo lo que tú comprendas, sientas, interpretes, ames u odies, está bien, porque por ahí, en esta fina grieta que duele de un muro interno, la luz quiere entrar. Lo sagrado femenino siempre buscará la manera de incomodarte para crecer antes de que tu sagrado masculino implemente una acción directa sobre ello. ¿Para qué seguir huyendo de sentirlo todo a tú manera? Personalmente pienso que cuando mejor se ve la divinidad en una persona es cuando la ves desplegar todos sus sentimientos, todos sus momentos.

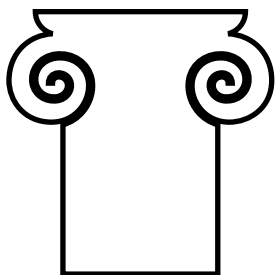
Entre estas páginas descubrirás verdades que han sido olvidadas, lealtades que fueron perdidas, bondades que se lanzaron como regaladas, reflexiones que se han dado por reflexionadas pero que

quizás no se plasmaron en ningún lugar de ti. Pálpitos enterrados que ansían regresar a tu ser en forma de conquistas individuales, cuyo reflejo apreciarás en otras personas pronto.

Con todo este sentimiento, te invito a que cuelgues los ropajes de tu personalidad y te dejes navegar por este barquito que he creado para ti, para que puedas descansar de quien eres en la historia unos minutos. Así puedas reflexionar lo que necesites, reubicar lo perdido, recordar lo que la mente se encargó de creer a su manera, y depurar tus aguas en un presente sentido en plenitud con cada verso, con cada dibujo que hice inspirándome para cada una, porque ante todo, lo que quiero mientras sigues recorriendo tu camino, es acompañarte en tus propósitos estacionales y fértiles.

TOMO

I





HUBO UN PRINCIPIO AL PRINCIPIO

La costumbre a la soledad
no se recibe con halagos y silencio,
ahora es a la quietud
lo que en su día ansiedad y gritos.
Hubo un comienzo de integrar
lo que nunca se pidió
con lo que se quería lograr,
lo que destrozó el corazón
con lo que empezamos a explotar
y días, días y meses de similitud.
No era el mal tanto mal al principio,
pero la experiencia al despertar
le fue acumulando siglos.
Hay principios repetidos
donde se escandaliza lo original,
se crucifica el pensamiento distinto.
La tierra repite el resucitar,
nada es nuevo ni es antiguo,
pues siempre regresan lecciones,
lo no aprendido ni meditado,
pero en ninguna somos los mismos,
pues empeoramos o mejoramos
según lo que huimos o enfrentamos.
Nunca será como al principio,
pero nunca debe serlo.
La vida es evolución y seremos
hasta que no haya filtro,
pero hubo un principio al principio
con órdenes de ser lo bueno,
y aunque la pérdida valga el equilibrio,
pocos lo están queriendo.





¿QUÉ QUIERE QUE LE DIGA?

Era una noche de lluvia y entré en el bar de la vida,
me senté en los corazones rotos, conté las miradas perdidas.
Fue cuando entró aquel novelista (melancolía le decían),
me invitó a una copa de versos y nos dimos a la poesía...
Hablábamos de sentimientos
y en sus brazos caí rendida.
Fuimos amantes durante un tiempo,
pero me agotó su mismo cuento,
el que alimentaba con mis heridas.
Al marcharme, fui besando con mis pies
un frío camino hacia el bosque,
tejí de raíces un abrigo de cuentas pendientes,
emprendí la marcha hacia mí misma
dejando de distraerme.
Me bauticé de diosas antiguas,
me conquisté bailando un fuego ardiente,
abandoné un velo de control aceptando al sinsentido como guía.
Era vida y muerte en la senda que creaban mis rimas,
hice de la naturaleza templos de mis reflexiones cíclicas.
Ahora mi dulce amor es el manto azul de luces
que por mi cuerpo en las noches suplica.
No soy tuya, soy mía.
Lo mío es servirte un té de quimeras
y con misteriosa sonrisa
desaparecer en la espesura,
regalarte una fantasía.
¿Que yo vivo en otra realidad?
Tú ves lo que crea tu mente,
y te digo que no soy más que tú,
pero sí más consciente.

Ya no soy del molde social y tu idea de triunfar parece,
pues triunfar en la vida es conocerse
y conocerse, es abandonar todo lo que querías ser
(¿qué quiere que le diga?),
por lo nuevo que quieres ser ahora...
constantemente.





LA CANCIÓN DEL BÚHO

De nuevo suena la canción del búho,
deliquio del sol donde espeja la noche.
En la rama posa el intelecto dormido,
con vuelo de silencio lo entona y trae.

Ojos que no rotan de ámbar flagrante,
¿acaso me has visto líder o la muerte ha rondado?
Perspicaz tu ser bajo el cauteloso plumaje...
¿Acaso no viste perecer al mirlo blanco?
Ya todo acabado, ¿a qué seguir cantando?
¿Acaso eres de Atenea un enviado?

Sabiduría oculta en lo acontecido...
El sonido de tu prudencia el sentido ha cobrado,
serena su elección a la que entrega camino,
siembras conocimiento con arado astillado.
Una historia no se entiende hasta que no ha pasado.

Canción de aviso a un corazón anquilosado,
si el fin ha llegado, cédeme lo que no he sabido,
quedé venerable mortal en tu nocturno guiado,
de nuevo tu balada he consumido.
¡Cántame al final de los desengaños!
Lucero gris, raíz de amparo,
amanecerá pronto...
y te irás ululando.





LÁGRIMAS AL CAUCE

Sálvate la vida,
arroja tus lágrimas al cauce,
sesgando los bloques
fluye destrozada, mas erguida.

Fractura el hielo que creó el tiempo,
que te hizo dejar de sentir en el pecho,
que te hizo mental entre venenos,
enfrentate al temor que fracciona el subsuelo.

Sálvate la vida,
riega lo seco, duro, secante,
ser fuerte es ser vulnerable
sin abandonarse víctima.

Infringe tus límites impuestos,
reorganiza y hazte otro argumento,
todo se cambió para los años venideros,
nada es igual a lo que diste por hecho.

Y es que llorar es de tener valía,
hace que salga cual rana la moraleja del estanque,
que se concede pensar que pasaría si algo cambiase,
si un enfoque diferente la besaría.

